

Opinió

¡BON DIA!

*La senyal d'identitat
que es va defensar molt ferma
li va costar perdre a Lerma
nostra Generalitat.
Que el P.P. vaja en cuidat
per les mans on s'encomana
perque ací, quan se profana
sentiment i un Estatut
pot acabar més perdut
que la llengua valenciana.
(Que aguantant tota ofensiva
fa molts sigles que està viva).*



DONIS MARTÍN



JOSÉ LUIS DE TOMÁS

Premio Nadal de Novela

VA DE BO

Un moribundo en el museo

Me lamentaba de no tener zapatos hasta que vi a un hombre que no tenía pies. Así reza el proverbio chino. Voltaire decía que son muy pocos los hombres inteligentes que aprenden de la experiencia de los demás. Antes, casi todo estaba prohibido. Ahora todo está permitido. Las leyes que nos hemos dado para facilitar la convivencia, muchos las interpretan a su antojo. Pero si algo merece respeto es la vida y la muerte que a todos iguala. A causa del esnobismo, confunden algunos el arte con la estulticia. Crean que cuanto más iconoclastas, más vivo y veraz será su arte. ¡Las vueltas que da el mundo! A cualquier cosa llaman arte. Pero “el asno chiquillo siempre es borriquito”.

Un artista alemán pretende exponer en un museo a una persona que se halle en trance de morir o que acabe de fallecer. El “artista” se llama Gregor Schneider y goza de fama en su país. Tiene 39 años y saltó a la fama el año 2001 cuando se le concedió el León de Oro de la Bienal de Arte de Venecia. La muerte y la decadencia son termas habituales en él. Hasta ahora ha expuesto muertos artificiales. Pero persiste en su idea de exponer cadáveres y enfermos terminales. Ya ha encontrado un candidato para la muerte. Se trata de un coleccionista de arte que se presta a morir en público. Debe estar convencido de que tanto arte escapa a los mortales. Y es que para algunos no hay más filosofía que su pensamiento, que no se alza ni una pulgada del suelo.

En una cena a la que asistía el filósofo español Ortega y Gasset, un comensal adinerado se mofó de los pensadores.

-La filosofía no sirve de nada. ¿Qué distancia hay entre un filósofo y un tonto?

-Justamente el ancho de esta mesa -respondió Ortega y Gasset.

CONFIDENCIAL

■ Pedro Javier Cáceres en R. Intereconomía

El crítico taurino y colaborador de **València hui**, Pedro Javier Cáceres, vuelve a la radio. El lunes debuta con una tertulia taurina en Radio Intereconomía que en Valencia se puede sintonizar en el 105,5 del dial de la Frecuencia Modulada (FM). Cáceres, que durante años realizó el exitoso programa El Albero en la COPE, volverá al micrófono de 3 a 4 de la tarde.

■ Fallece el periodista José Luis Tormo

El periodista José Luis Tormo falleció ayer a los 55 años de forma repentina. En la actualidad trabajaba en Ràdio Nou en el programa 'Reportatges' y la serie de especiales sobre el rey Jaume I, un proyecto con motivo del 800 aniversario de su nacimiento. También trabajó en Antena 3 Radio y la cadena Cope. **València hui** ofrece un sentido pésame a su familia y amigos.



VICENTE L. SIMÓ SANTONJA

Decà de la Real Acadèmia de Cultura Valenciana

FIL PER AGULLA

San Isidoro

No estoy demasiado seguro que ayer, 26 de abril, fuera la fiesta de San Isidoro, que algunos calendarios trasladan al 4 de abril. La circunstancia de “inseguridad” se manifiesta con otros muchos santos/santas “descolocados” (amén de algunos desaparecidos del santoral). Tengo amigos que siguen celebrando su santo, cuando le tocaba y no cuando le toca. Y puede que San Isidoro de Sevilla sea uno de ellos, desconozco si ya proclamado o pronto a ser proclamado patrón de la informática y el Internet.

Si es precisamente hoy cuando aparece en mi espacio, es porque será muy útil a algunas afirmaciones mías que haré en espacios sucesivos. De momento tenemos que aceptar como indiscutible que Isidoro de Sevilla, fue un personaje “real”, hispano-romano, y que como es lógico hablaba y escribía en lengua latina. Podemos imaginarnos quien se la enseñó, y sabemos cómo la escribía. Y no es un personaje próximo, sino lejano, ya que su nacimiento, posiblemente en Cartagena, se refiere al año 560 y su fallecimiento en Sevilla, de dónde era Arzobispo, el año 636. Sus restos mortales reposan en la Basílica de San Isidoro de León, donde fueron trasladados en 1063.

Forma parte de un famoso cuarteto, los “Cuatro Santos de Cartagena”, los hermanos: San Isidoro, San Leandro, San Ful-

gencio y Santa Florentina. La piedra del “8” no le fue ajena: en 608 era Arzobispo de Sevilla (¡hace catorce siglos!); en 618 presidía el segundo sínodo provincial de la Bética; y en 1598 era canonizado. Para imaginarse como “era”, tienen ustedes su estatua en la escalinata de acceso a la Biblioteca Nacional de España, escultura obra de José Alcoverro.

En el IV Concilio de Toledo, que presidió ya anciano en el año 633, impulsó los seminarios y escuelas catedráticas; los estudios de griego, hebreo; las ar-

tes liberales; y el interés por las leyes y la medicina; trató de unificar la liturgia y la formación cultural del clero. Fue un autor prolijo: historia, filosofía y lengua. Trató “Sobre la naturaleza de las cosas”, sobre la doctrina de la Trinidad, la naturaleza de Cristo, el paraíso, los ángeles y los hombres.

Forma parte de un famoso cuarteto, los “Cuatro Santos de Cartagena”, los hermanos: San Isidoro, San Leandro, San Fulgencio y Santa Florentina

tes liberales; y el interés por las leyes y la medicina; trató de unificar la liturgia y la formación cultural del clero. Fue un autor prolijo: historia, filosofía y lengua. Trató “Sobre la naturaleza de las cosas”, sobre la doctrina de la Trinidad, la naturaleza de Cristo, el paraíso, los ángeles y los hombres.

Pero ¿Quién no ha oído hablar, o ha leído opiniones sobre sus “Etimologías”? Calculen ustedes veinte libros, con 448 capítulos. Estamos hablando del siglo VI, ¡hace 14 siglos! Sobre un manuscrito enciclopédico que sistematiza todos los ámbitos del saber: teología, historia, literatura, arte, derecho, gramá-

tica, cosmología, ciencias naturales, medicina. Lo importante, lo trascendente es que esta magna obra, real, existente, hizo posible la conservación de la cultura romana y su transmisión a la España Visigoda. Fue un autor muy leído durante la Edad Media y el Renacimiento: hasta diez ediciones impresas entre 1470 y 1530. Pues sí, un cartagenero-sevillano, en el siglo VI, ya sabía su latín, y en los Concilios de Toledo de 653 y 688 se le consideraba “el hombre más erudito de los últimos tiempos”.

Y que nadie pierda de vista, ni los señores científicos, por supuesto, que la sociedad española del VI, ya era diglósica (lengua hablada-lengua escrita), y que los árabes quizá ni habían soñado cruzar el estrecho, lo que no hicieron hasta el 711. Y tampoco pierdan de vista que en Valencia sucedía lo mismo, ¡que Valencia también fue romana y conoció el “latín vulgar” que trajeron los soldados romanos! Valencia también era diglósica en el siglo VI, y lo siguió siendo muchos años, de modo que nunca fueron mudos, ni nadie puede atribuirse la exclusividad de una lengua “supuestamente enseñada” en el siglo XIII.

LA MALA NOTICIA DEL DÍA

Ucrania y otras antiguas repúblicas soviéticas conmemoraron ayer el vigesimosegundo aniversario de la explosión del reactor nuclear de la central de Chernobil en 1986, mediante varias ceremonias entre las que destaca la oficiada por el presidente Viktor Yushchenko, y que tuvo lugar en el memorial a los Héroes de la capital ucraniana. Para el aniversario, los antiguos residentes de las viviendas evacuadas en un radio de 30 kilómetros en torno a la explosión, recibieron permisos para volver a visitar la zona, ahora completamente desocupada y salpicada de “edificios fantasma”, intactos desde la era soviética. Dos décadas después, no se ha divulgado el número de fallecidos. El Fórum de Chernobil estimó en su día que 56 personas, entre ellas efectivos de los servicios de emergencia, fallecieron en la zona, mientras que en torno a 4.000 residentes podrían haber perdido la vida al desarrollar cáncer de tiroides.

